

Macao ya es territorio chino

► El presidente portugués, Jorge Sampaio, entrega la última colonia occidental en Asia

Javier Cortines

Macao

El presidente portugués, Jorge Sampaio, entregó ayer en la medianoche, hora local (seis de la tarde, hora española peninsular) la Administración de Macao a China en una ceremonia celebrada en una enorme carpa cercana al puerto que puso fin a 443 años de dominio colonial luso.

«El pueblo de Macao gobernará su tierra de forma libre con la garantía de la Declaración Conjunta firmada en 1987 por China y Portugal», dijo Jorge Sampaio en el discurso que precedió al traspaso de poderes pronunciado ante unas 2.600 personalidades de todo el mundo. Añadió Sampaio que «con esta transferencia de poderes, Portugal reafirma ante la comunidad internacional su empeño en mantener la autonomía en este territorio», que se regirá, añadió, «por instituciones propias que aseguran la independencia de los poderes, judicial, ejecutivo y legislativo».

Jorge Sampaio reconoció con orgullo que «Macao ya está en la senda de la modernidad y el progreso, y que los valores universales inculcados en este enclave refuerzan los vínculos entre Europa y Asia».

Justo cuando el reloj marcó las 24:00 horas, Jorge Sampaio y su colega chino, Jiang Zemin, contuvieron el aliento para observar como se arriaba por última vez la bandera de Portugal y se izaba la que acaba de estrenar Macao, de color verde, con cinco estrellas, una flor de loto, tres pétalos, un puente y el mar.

El presidente chino, Jiang Zemin, que se encontraba exultante, volvió a airear su obsesión de que no descansará hasta que Taiwán, hacia donde apuntan varios cientos de misiles chinos, regrese a «la madre patria».

«El principio de un país, dos sistemas será ejemplar para la reunificación con Taiwán» dijo Jiang, quien es también presidente de la Comisión Militar Central (CMC, máximo órgano castrense del país).

«La libertad y la igualdad de los ciudadanos de Macao será respetada», añadió Jiang, tras lo cual saludó a Jorge Sampaio y se dio por concluida la ceremonia.

FIESTA. Después de los discursos de ambos presidentes hubo una vistosa explosión de fuegos artificiales que iluminaron la Bahía de Macao y más tarde se ofrecerá un majestuoso banquete en una explanada de 7.000



SOLEMNE. Soldados chinos marchaban, ayer, con un bandera china después de que la portuguesa fuera arriada por última vez en la ceremonia de entrega de Macao. V. YU



PROTAGONISTAS. El presidente chino, Jiang Zemin, saluda al presidente luso, Jorge Sampaio.

PAULO CARRICO

«La libertad y la igualdad de los ciudadanos de Macao será respetada», dijo el presidente chino

actual jefe de su Ejecutivo, Tung Chee-Hwa. Así como una alta representación de ministros y altos cargos de Europa, que incluyó a la presidenta del Senado español, Esperanza Aguirre, y al titular de Exteriores de Polonia, Bronislaw Geremek.

Esta madrugada entró en

Macao un destacamento de 500 soldados del Ejército de Liberación Popular (ELP), diez carros de combate y sesenta vehículos blindados por el paso fronterizo de «Portas del Cerco», que limita con la ciudad china de Zhuhai (provincia sureña de Guandong).

Taiwán centra ahora todas las miradas de Pekín para la reunificación

Rita América

Pekín

La reintegración de la ex colonia portuguesa de Macao a la República Popular China representa el segundo triunfo de Pekín en su guerra hacia la reunificación total de la patria, cuya tercera y última batalla será Taiwán. El tren hacia «la gran reunificación de la Gran China pasa por tres estaciones. El retorno de Macao es la segunda», opinó recientemente el *Diario del Pueblo*, órgano oficial del Partido Comunista Chino.

La devolución de la colonia británica de Hong Kong en 1997, dio el pistoletazo de salida hacia la «reunificación pacífica según el principio de un país, dos sistemas» diseñado por Deng Xiaoping. La retrocesión de Macao pone punto final «a la dominación extranjera en China», según la propaganda de Pekín, y abre las puertas a la tercera y última batalla en la guerra para la liberación total de la patria, según una «ley histórica inevitable» que culminará con la conquista de Taiwán.

Con el mismo modelo que en Hong Kong y Macao y algunas

Cuarenta miembros de Falun Gong, detenidos y deportados